

COPLAS PARA CANTAR,

LOS DESPERTADORES DE LAS MAÑANAS

LLAMANDO A RESAR EL ROSARIO DE LA AURORA.

(105)



La Pastora, mortales os busca
Corriendo las calles con suma piedad;
Que vengais á resar el Rosario,
Porque será mucha vuestra utilidad!

Salid sin tardar,
Pues os llama la vírgen María,
Zagala divina la mas singular!

Venid á resar
Que al oír vuestras ave Marías,
Se queda sin fuerzas el Lobo infernal.

San Miguel, con sus armas combida
A todos que acudan para pelear,
Con valor contra todo el Abismo,
Sin temer cobardes su furia jamas!

Salid sin tardar;
Que seguros teneis la victoria,
Siguiendo los pasos de Caudillo tal.

Venid á resar...

Acudid corderillos, humildes,
A los silvos dulces que María os dá:
Y acudid, que su amor es de madre;
Y miel sus palabras, sus ecos imán!

Salid sin tardar;
Y pues pasto sabroso os ofrece,
En este rebaño gustosos entrad.

Venid á resar...

Cada vez que al Infierno presibe
Que á vuestra Pastora, quereis alabar;...
Se confunde, se pasma, y se aturde;
Se resuelve todo de ohiros cantar!

Salid sin tardar;
Que al demonio le causa mas pena,
Aqui vuestro canto, que su fuego allá.

Venid á resar...

Los que rezan el Santo Rosario,
Muchas indulgencias todos ganarán:
Y á Jesus, á José, y á María,
Por sus defensores seguros tendrán!

Salid sin tardar;
Que por rato tan breve, la vírgen,
Promete la gloria de una Eternidad.

Venid á resar...

Son saetas, las ave-Marías,
Que á Luzbel le causan herida mortal;
Y son llaves que el abismo cierran,
Y el Cielo, nos abren para descansar.

Salid sin tardar;
Que impaciente os espera la Aurora,
Gustosa de ohiros sus glorias cantar.

(105) OTROS AL MISMO INTENTO.

Ya Domingo, promete azucenas,
Gazmines, y lirios, ofrece Tomas;
Catalina, presenta las rosas;
Y San Pio quinto, la gracia les dá.

Miró Juan, á esta Reyna Divina
Vestida y hermosa cual rayos de sol;
Coronada su frente de estrellas,
Y de la luz blanca los pies le calzó.

Al balcon de los Cielos, se asoma
La Aurora brillante con rostro gentil;
Y la aplauden dulcísicamente,
Batiendo sus alasavecillas mil.

Es María, el divino portento
Que deja confusa la humana razon!
Porque siendo de Dios, hija amada,
Dichosa servirnos la Madre de Dios!!!?

La Judith, mas valiente y gallarda,
Que al dragon horrible supo degollar,
Con la gracia que le dió su esposa
La Iglesia, á Vetulia puso en libertad.

A la sierpe tirana, y astuta
Que al hombre primero la gracia quitó,
De María sujeto á las plantas,
Dió pruebas muy claras de su concepcion!
Tened atencion;

Que al impulso del pié de María,
Rindió la cabeza el horrible dragon.

Si David, con cinco piedrecitas,
Y con una honda envistió á Goliath!
Con la honda del santo rosario,
Puedes al demonio guerra publicar.

Es María la caña del trigo;
San José, es el árbol, y el Hijo la flor;
Y el Espíritu Santo es el grano,
Que allí está metido por obra de Dios!

Labradores, que los vuestros campos,
Están pereciendo por la sequedad;
Acudid pues al Santo rosario,
Si copiosas aguas quereis alcanzar!

Sacudid la cojunda del sueño
Que á todos convida el alferez Guzmán;
Vamos todos cogiendo las rosas,
Que ofrece por puras el sacro rosal.

Alabar á la Aurora María,
Intentan acordes mi acento y mi voz;
Publicando mi canto, y aplauso,
Con ecos sonoros del ave mejor!

Dios te salve sagrada María
De cielo, y de tierra Reyna Celestial;
El Señor te eligió para Esposa,
Porque otra en el mundo, no pudo encontrar.

El devoto que mas madrugare,
A coger las rosas del santo rosal,
Hallará una corona de gloria,
Que la vírgen María labrandole está!

San Miguel, como pesa las almas,
Las pesa con tiendo, y con claredad,
Para ver la que es mala, ó es buena,
Para darle cuenta á su Magestad!

Al balcon de los cielos, se asoma
La vírgen brillante nuestra Emperatriz:
Y los Angeles, todos se alegran,
De ver que el Rosario empieza á salir!

A la Aurora teneis á la puerta,
Pidiendo limosna, si le quereis dár!
Para ayuda de hacerse una hermita,
Que no tiene donde poder habitar.

F I N I S.

J. Andren